

En el medio de lo alto: reflexiones en torno al estudio del empresariado cordobés

Autora: Schaigorodsky, Emilia¹

Resumen

En Argentina, el estudio de la desigualdad “desde arriba” ha crecido en la última década. Trabajos como los de Castellani (2006), Heredia (2011), y Donatello (2013a) muestran importantes avances en el área. Pretendo retomar sus ideas para presentar e indagar en dos sentidos las primeras experiencias de acercamiento al campo de las cámaras empresariales de Córdoba, parte de la etapa inicial de un trabajo de doctorado sobre la elite económica cordobesa.

Propongo primero, discutir antecedentes de trabajo sobre la elite económica argentina para preguntarme por la relevancia de indagar sobre el empresariado cordobés. Si, como apunta Heredia (2011), la elite económica argentina se concentra en Buenos Aires ¿qué caracteriza a los empresarios cordobeses, ubicados “en el medio” de dicha elite? Luego, buscaré objetivar las instancias de acercamiento al campo de los sectores dominantes desde el interrogante de qué reflexiones emergen y sedimentan luego de las experiencias de encontrarse, como analista, “en el medio de lo alto”.

¹ Lic. En Sociología- IAPCS UNVM-CONICET

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia tiene por objetivo presentar las primeras reflexiones surgidas de la etapa inicial de problematización del trabajo de tesis propuesto para el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. Como parte del mismo, se pretende avanzar en esta instancia en la profundidad de los niveles de análisis que conectan el estudio de caso sugerido para el trabajo de tesis² con los antecedentes de trabajo del área disciplinar en el país; con procesos sociales recientes con los cuales se conecta; y con reflexiones teóricas, metodológicas y epistemológicas que se consideran necesarias para proseguir en otras etapas del doctorado.

Los procesos sociales y políticos experimentados en el último lustro tanto en América Latina como en otras latitudes han puesto en la agenda de analistas y académicos la temática de la configuración de la elite económica en su relación con el Estado y el poder político. Efectivamente, para nombrar apenas unos ejemplos: el primer año del gobierno de Mauricio Macri en Argentina y la instalación de lo que ciertos periodistas llaman “CEOcracia”; el *impeachment* de Dilma Rousseff en Brasil; el triunfo de Donald Trump en Estados Unidos, a partir de una retórica xenófoba y homofóbica. Todos estos procesos son exponentes de interrogantes que comienzan a emerger sobre cómo caracterizar las prácticas desplegadas por los sectores de poder y los sujetos ubicados en ellos. La asunción de un punto de vista sociológico, implica la pretensión de trascender la urgencia que imponen estos acontecimientos para la búsqueda de explicaciones coyunturales y preguntarse por las relaciones complejas que hacen a la configuración de los sectores dominantes en la actualidad.

El panorama analítico de las décadas de 1980 y 1990 implicó la marginalidad de los estudios sobre elites y sectores dominantes. Esto fue resultado, en gran parte, de la urgencia que imponían las transformaciones que se sucedieron en el modo de acumulación capitalista y la implementación de reformas neoliberales en Argentina y América Latina que implicaron lo que Dalle (2012:89) califica como “efectos regresivos sobre la estructura social”. En tiempos más recientes, la atención ha estado puesta en el estudio de las transformaciones ocurridas a partir del establecimiento de nuevos parámetros de relación Estado-sociedad desde la recuperación de la crisis económica de

² Proyecto sobre “Sociabilidad política de los empresarios de la Unión Industrial y la Cámara de Comercio de Córdoba” comenzado en abril de 2016 junto con una Beca Interna Doctoral de CONICET e inscripto en el Doctorado en Ciencias Sociales de la UNVM.

2001 y los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. En estas líneas de indagación se ubican los trabajos de Kessler sobre desigualdad social (2011), Del Cueto y Luzzi (2013) sobre los cambios recientes en la estructura social argentina y el trabajo de Chávez Molina y equipo sobre desigualdad y movilidad social.

Estas líneas de trabajo en el campo de la sociología en Argentina y los avances que han generado, confluyen con el crecimiento y renovación del área temática abocada a elites y sectores dominantes. En la última década, un conjunto importante de estudios se han concentrado con más énfasis en el análisis de sectores sociales privilegiados. Entre ellos, se ubican los estudios sobre prácticas educativas de las elites (Tiramonti y Ziegler, 2012); sobre reconfiguración de las elites económicas y sus organizaciones representativas (Beltrán y Castellani, 2013; Heredia, 2011); y sobre los patrones de relación entre las elites económicas, el Estado, y el desarrollo económico (Castellani, 2006). Uno de los elementos principales que emerge de estas investigaciones, es la necesidad de conectar el estudio de las minorías privilegiadas con los cambios recientes en las pautas de estructuración social. A la par, los autores y autoras plantean preguntas sobre cómo revisar críticamente las herramientas teóricas y metodológicas típicamente empleadas para el estudio de elites.

La propuesta para el trabajo de doctorado busca insertarse en el marco anterior desde la pretensión de asumir como tarea no sólo el estudio de un caso, sino de manera transversal, el interrogante formulado por L. M. Donatello: “¿Cómo estudiar a las minorías privilegiadas portadoras de algún tipo de recurso?” (Donatello, 2011:851). En función de este interrogante, en un primer momento abordaré antecedentes de trabajos de investigación, tales como los de Castellani (2006), Heredia (2011), Benza y Heredia (2012) y Donatello (2013 a y b), a fin de elaborar líneas de análisis teóricas y metodológicas de utilidad para el estudio de caso en cuestión. Luego, y a partir de estas herramientas, me propongo describir brevemente el proceso de ingreso al campo y dar cuenta de ciertos actores y “posiciones” relevantes dentro del campo empresarial cordobés. La selección de estos casos obedece a la relevancia que estos sujetos poseen, a primera vista, dentro del ámbito, y a que en etapas posteriores del trabajo serán ejes de la construcción de redes de relaciones más amplias de vinculación entre la elite económica y el Estado provincial en Córdoba.

Para finalizar, buscaré retomar lo que haya emergido en los análisis anteriores para reflexionar sobre el proceso de investigación de las líneas sociales de demarcación y la

importancia de reconocer los condicionamientos del propio lugar social. Allí, el eje girará en torno a qué interrogantes emergen y sedimentan luego de las experiencias de encontrarse, como analista, “en el medio de lo alto”.

EL ABORDAJE DE LAS ELITES ECONÓMICAS EN ARGENTINA EN EL SIGLO XXI

Desde “la riqueza concentrada en Buenos Aires” a la complejidad de la elite económica

Como se dijo antes, quienes en las últimas décadas se han abocado al estudio de las elites económicas en Argentina enfatizan la necesidad de revisar los instrumentos teóricos y metodológicos empleados para el estudio de las minorías sociales privilegiadas. Así, estos trabajos problematizan de modo explícito los abordajes de sus investigaciones en términos de “clase alta”, “elites”, “sectores dominantes”, “clase dominante”³, entre otros términos, y se preguntan por la pertinencia de los criterios de demarcación que ponen en juego al definir ciertos grupos sociales como objeto de investigación. Los elementos sugeridos por estos trabajos señalan líneas de indagación que son ineludibles para etapas posteriores de la investigación en curso.

Un primer punto que es posible destacar, es la discusión elaborada por Gabriela Benza y Mariana Heredia respecto de la homologación entre las nociones de “riqueza” y “clase alta” y, como corolario, del empleo de datos cuantitativos para la delimitación de los sujetos que se ubican en dichas posiciones. Para las autoras, el estudio de las transformaciones sociales recientes conduce a ver que “la adopción de una mirada integral, que examine al conjunto de la estructura social y, en particular, al polo más alto de la distribución, resulta imperativo” (Benza y Heredia, 2012:1). No obstante, afirman, los datos de corte cuantitativo tales como censos o encuestas de hogares, no permiten dar cuenta de las particularidades y la heterogeneidad del “polo más alto” por estar contruidos a partir de un conjunto de variables orientadas a captar la generalidad de la población y no grupos que, por definición, son minoritarios. Yendo más lejos aún, las autoras sostienen que la definición del grupo a partir de ingresos:

Es restringida y no pretende dar cuenta de los contornos ‘verdaderos’ de las clases altas (...) la pertenencia a familia patricias y al círculo de notables, la posesión de los medios de producción o la autoridad en el proceso productivo, la acumulación de cuantiosos patrimonios son algunos de los principales atributos que, rebasando el volumen de los

³ Los distintos términos poseen implicancias teóricas, de recorte metodológico y referentes empíricos disímiles. En las primeras páginas utilizaré diversas acepciones y conceptos de manera de captar un campo problemático amplio. Luego se irán realizando precisiones teóricas para apartados posteriores.

ingresos, emplean los estudios sobre las clases altas para definir su universo (Benza y Heredia, 2012:6).

Si bien las implicancias teóricas y metodológicas de la delimitación por ingresos de las “clases altas”, apuntadas claramente por las autoras, impiden dar cuenta de criterios de demarcación y prácticas de los sujetos, los análisis elaborados por ellas brindan pistas para avanzar en la indagación sobre el sector. En el ejercicio de caracterización del grupo compuesto por el decil superior en la distribución de ingresos de Buenos Aires entre los años 1980 y 2004, Benza y Heredia (2012:23) apuntan la tendencia sostenida a incrementar la participación de este grupo en la distribución total de ingresos. A la vez, señalan como rasgos demográficos predominantes las jefaturas de hogar masculinas, mayor nivel educativo, menor tasa de natalidad, entre otros.

Además del mencionado trabajo con Benza, interesa aquí resaltar y discutir dos estudios de Mariana Heredia que brindan herramientas para avanzar en la problematización de la elite económica de Córdoba. Por un lado, en una publicación anterior, del año 2011, la autora sugiere ya las dificultades de homologar los parámetros de la “riqueza” con la clase alta y con la demarcación de las prácticas de sectores privilegiados. En esta instancia realiza una reconstrucción histórica de los sectores de mayores ingresos en el área metropolitana de Buenos Aires de modo de identificar patrones de reproducción y recomposición de ellos en virtud de procesos económicos y políticos seguidos en el país en las últimas décadas del siglo XX. Señala en esta investigación (Heredia, 2011:91) un proceso de transformación de las prácticas de estos actores en el sentido de mayor tendencia a la extranjerización, nuevos estilos de vida que marcan cambios en el ejercicio profesional, la educación, el consumo y la vivienda y los modos de sociabilidad.

Dentro de las definiciones marcadas por Heredia, resalta el recorte que realiza para su estudio de las clases altas de Buenos Aires como ámbito privilegiado para analizar a la cúspide social de Argentina. La autora argumenta que es en “la gran ciudad, como centro incontestable del poder económico y político de la Argentina” (Heredia, 2011:62) donde se han instalado las familias más ricas del país. Siguiendo a Bernard Barber, autor clásico de la temática de estratificación social de mediados del siglo XX, Heredia resalta

(...) la falta de correspondencia entre la estructura social nacional y la estructura social de las comunidades locales. Dicho de otro modo, las clases altas del país no se distribuyen proporcionalmente a lo largo y a lo

ancho del territorio nacional. En la medida en que la propiedad y la dirección económica y política tienden a concentrarse en la gran metrópoli es allí donde han de estudiarse los grupos más ricos y poderosos de la nación (Heredia, 2011:63).

Si bien no es discutible la afirmación sobre la concentración en Buenos Aires de los “grupos más ricos” y que dicho ámbito habilita el estudio de dinámicas de poder y distribución de riqueza, entiendo que es posible argumentar la necesidad e indagar en la composición y prácticas de la elite económica en otros ámbitos regionales del país para dar cuenta de la dinámica de conjunto. La no correspondencia de la estructura nacional con las estructuras locales puede comprenderse más allá de los términos cuantitativos de la distribución de población. No sólo la cantidad y composición de los grupos sociales en distintas comunidades difiere, sino que los criterios de demarcación y actividades de los actores en el ámbito metropolitano de Buenos Aires, el conjunto del país, y la circunscripción de otras regiones como es Córdoba, no se corresponden.

Con lo anterior, lejos de rechazar el planteo de Heredia, apunto a la necesidad de generar estudios sobre la dinámica de la elite económica que, como ella misma sostiene, trasciendan la dimensión de ingresos y permitan enriquecer los señalamientos de la autora con datos sobre ámbitos distintos de Buenos Aires. Esta afirmación se sustenta en dos ideas. Por un lado, en que, por la distribución de las principales actividades económicas del país y la diversificación de las mismas resulta dificultoso homologar las redes de relaciones de poder económico y político que se tejen en torno a ella con la localización geográfica de quienes detentan los capitales y/o las posiciones directivas de las principales firmas.

Por el otro, en un sentido diferente, considero que un elemento central en el devenir de las relaciones de poder en las últimas décadas (en lo que respecta a las articulaciones entre los ámbitos locales, Buenos Aires y el país en su conjunto), reside en las políticas de descentralización administrativa y reforma estatal verificadas durante la década de 1990. Mabel Manzanal apunta a la centralidad de este “proceso que *modifica la estructura del poder hegemónico* mediante la delegación de recursos, capacidades, responsabilidades y autoridad en los niveles sub-nacionales de gobierno” (2005:5, destacado propio). Como será explicitado más adelante, la relación entre la elite económica y las especificidades que asume el ejercicio del poder político es crucial para comprender su desenvolvimiento.

En los párrafos anteriores, desde un planteo inicial centrado en cómo dar cuenta de la “riqueza”, se opera un deslizamiento progresivo hacia la idea de elite económica como modo de abordar la “desigualdad mirada desde arriba”. Con esta noción, distintos autores apuntan a resaltar la complejidad del estudio de los sectores privilegiados y el ineludible carácter relacional que tiene la constitución de toda práctica social situada. En otras palabras, los interrogantes se centran, más que en la distribución de determinado tipo de recursos que incluyen pero no se agotan en lo económico, en las relaciones y regímenes de prácticas que demarcan material y simbólicamente el acceso a posiciones sociales privilegiadas.

Lo anterior repercute en aspectos tanto teóricos como metodológicos en lo que respecta a cómo construir problemas de investigación sobre la temática. En esta línea, más recientemente Heredia (2016) apunta la necesidad de discutir dos presupuestos usuales en torno a las elites en Argentina. En primer lugar, menciona a la imagen histórica de la clase alta de fines del siglo XIX y principios del siglo XX como una “elite social homogénea y solidaria compuesta por los grandes terratenientes de la pampa”, respecto de la cual “más que confirmar la tesis del cierre y la persistencia de esta elite social y económica, las investigaciones tienden a cuestionarla” (Heredia, 2016:187). Estas investigaciones relevadas por la autora reconocen una heterogeneidad mayor y un peso relativo más importante de lo supuesto de los ámbitos de sociabilidad respecto del origen familiar. En segundo lugar, Heredia señala que, desde las reformas neoliberales de la década de 1990 a esta parte, la imagen que asocia a las clases altas a la “corrupción”⁴ y la connivencia con el poder político, tiende a generalizar los casos en los cuales se viola la ley. Ante esto, la autora es clara:

...resulta abusivo atribuir toda obtención de riquezas a mecanismos ilícitos. La tesis periodística peca al tomar una parte por el todo. (...) Si esta tesis se volvió tan popular, es por la creciente confusión entre la ilegalidad y la ilegitimidad (...) el desorden financiero del Estado y sus soluciones desesperadas no pueden sino ser consideradas ilegítimas aunque hayan sido legales. La tensión entre la legalidad y la legitimidad en las clases altas se perpetuó por la persistente incapacidad de la

⁴ Es decir, la asociación entre experiencias de enriquecimiento en corto o mediano plazo con la comisión de delitos de distinto orden.

administración central para gravar la riqueza y evitar la fuga de capitales (Heredia, 2016:190-191).

La investigación de Heredia le conduce a identificar dos perfiles que se recortan en el campo heterogéneo de la elite argentina a comienzos del siglo XXI. Por un lado, se encuentran los “altos ejecutivos”, perceptores de una cantidad importante de ingresos y usualmente con altas calificaciones, que no se identifican con los tradicionales “propietarios de los medios de producción” y aumentan en peso relativo en virtud de “la extranjerización y la corporativización de la propiedad” (Heredia, 2016:198). Por el otro, se encuentran los “grandes empresarios” nacionales. Si bien, apunta la autora, las transformaciones económicas de las últimas décadas implicaron la desaparición de parte del empresariado local, o su reorientación a otras ramas o actividades económicas, “los argentinos más ricos siguen siendo empresarios o herederos de grandes empresas nacionales” (Heredia, 2016:197). Entre los más destacados, se menciona a miembros notables de la “burguesía argentina”, entre los que se cuentan los apellidos Bulgheroni, Rocca, Eurnekian, Pérez Companc, Lafuente Lacroze, los dueños de ARCOR (Pagani), y Urquía, entre otros. Es de notar, según lo que apuntáramos con anterioridad la radicación y crecimiento económico de los últimos dos nombres mencionados en la Provincia de Córdoba.

La articulación economía-política como resorte de la elite económica: propuesta para el estudio en el ámbito de la Provincia de Córdoba

Las precauciones que formulaban Benza y Heredia sobre las limitaciones de los estudios recortados en el “mundo de la riqueza” se suman a las consideraciones de la última autora sobre los matices y complejidades de los procesos seguidos por los sectores sociales privilegiados en los últimos años. Las reflexiones que de allí emergen, conducen a repensar la metáfora inicial de este trabajo. Los supuestos implicados en la idea de entender al empresariado de la Provincia de Córdoba como ubicado “en el medio” de la elite económica nacional se diluyen.

Si, como se sugiere de modo implícito, nos alejamos de la noción de clases como subdivisiones dentro de una estructura social definida en términos de cantidad de ingresos, dentro de la cual cada peldaño se estratifica nuevamente a su interior, la definición del empresariado cordobés como parte “media” de una clase alta o elite nacional, no resulta autoevidente ni es útil para ilustrar procesos experimentados por los

sectores privilegiados. La imagen estática de “el medio” se entiende en varios sentidos respecto de los actores cordobeses privilegiados: ubicada “en el medio” de la geografía del país; “en el medio” de la cantidad y distribución de la población; “en el medio” de los niveles de la generación y reproducción de capital, etc. La idea de un sector social como delimitado a partir de una pirámide poblacional definida en términos simples se presenta, simultáneamente, como una noción de sentido común respecto de la estructura social y como una prelación de la tradición de la teoría sociológica. Como apuntara Bourdieu,

(...) la ruptura con las teorías tradicionales y la típica relación con ellas no es más que un caso particular de la ruptura con la sociología espontánea: en efecto, cada sociólogo debe tener en cuenta los supuestos científicos que amenazan con imponerle sus problemáticas, sus temáticas y sus esquemas de pensamiento (Bourdieu, 2008:51).

En la temática de investigación que es objeto aquí, entiendo que la ruptura con el nivel teórico que conduce a la delimitación de “los peldaños superiores” desde criterios de ingresos, consiste en una toma de distancia respecto de lo que Jéssica Pla (2013) caracteriza como una concepción gradacional de la estratificación social. Este marco de comprensión de la desigualdad social entiende a la estructura social como un todo dividido en estratos a partir de la distribución de algún tipo de recurso (material o simbólico). Esta línea de trabajo, apunta Pla, “implica una taxonomía estática, que puede suministrar una base para etiquetar descriptivamente a la gente, pero no puede explicar las relaciones o fuerzas sociales dinámicas que determinan y transforman esa distribución” (Pla, 2013:46).

Los señalamientos de Heredia junto con las consideraciones anteriores conducen a un elemento crucial: los conceptos y abordajes que tienden a homogeneizar y delimitar la elite desde criterios simples, tienden a ocluir el estudio de los fenómenos relativos a la conformación de posiciones sociales de privilegio y las relaciones entre los ámbitos público y privado que posibilitan el desenvolvimiento de los procesos económicos y sociales de dicha manera. Uno de los estudios que, menciona Heredia, se dedica a dar cuenta de estos procesos, es el elaborado por Ana Castellani.

La autora se abocó al análisis del comportamiento del empresariado argentino desde el golpe de Estado del año 1966, con el objetivo de dar cuenta de cómo las pautas

principales que ha seguido a lo largo de las últimas décadas inciden en el devenir económico de Argentina. Para ella, uno de los elementos centrales que signa tal comportamiento es que desde el gobierno de facto posterior comenzado en 1976, “la crisis se va a potenciar por la pérdida de autonomía estatal a favor de los grandes agentes económicos, situación que se va a agudizar durante el primer gobierno democrático” (Castellani, 2006:12).

La lectura que realiza la autora de las consideraciones históricas del comportamiento del empresariado argentino y su relación con el Estado, trascendiendo el marco de análisis puramente económico, resulta de suma relevancia para dar cuenta del campo de prácticas de la elite económica en la complejidad que dimensiones en las que se configura. La autora entiende al empresariado desde la definición de elite económica elaborada por Hugo Notcheff, entendida como “el conjunto de empresarios o de organizaciones empresarias de mayor peso económico y político, que moldean el sendero del resto de los agentes económicos” (Castellani, 2006:6).

La característica transversal y central al modo específico de relación entre la elite económica y el Estado, en Argentina en las últimas décadas, imbricado con y que repercute en las especificidades del modo de acumulación, es la generación de “*ámbitos privilegiados de acumulación de capital*”. Estos son definidos como “una red integrada por prácticas, actores, actividades económicas y regulaciones normativas, que permiten la generación y el sostenimiento de diversos mecanismos de obtención de cuasi-rentas de privilegio que son apropiadas por las firmas privadas involucradas” (Castellani, 2006:15). La autora caracteriza cinco tipos de prácticas que en combinación o no generan y resultan de los ámbitos privilegiados de acumulación: prácticas institucionalizadas; prácticas de influencia directa (el lobby); prácticas de colonización de ámbitos estatales; prácticas colusorias y prácticas de corrupción.

El repertorio de prácticas que configuran los ámbitos privilegiados de acumulación en los términos que apunta Castellani, abren un campo de estudios de utilidad para precisar la investigación que pretendo llevar adelante. Ahora bien, no es lícito subsumir las propias inquietudes del trabajo de tesis (la configuración de los sectores dominantes en la provincia de Córdoba) a los interrogantes de la autora, centrados en las corporaciones empresarias, o en torno a actividades económicas concretas. Al momento de especificar tales inquietudes, encuentro que la propuesta plasmada en las investigaciones de L.M. Donatello brinda herramientas invalorable para el propio trabajo. Este autor se aboca al

estudio del empresariado no desde sus organizaciones representativas o como categoría socioocupacional, sino como actor social. De esta manera, estudia las “sociabilidades patronales” establecidas desde redes de relaciones sustentadas en lo religioso y político.

El autor sostiene que para dar cuenta de “el sustrato social sobre el cual se erigieron los nichos descritos por Castellani, es necesario estudiar las trayectorias y redes sociales de los agentes que circularon entre posiciones destacadas en el mundo de los negocios y la alta función pública” (Donatello, 2013b:1). Donatello encara la tarea anterior a partir de la discusión de las categorías sociológicas clásicas de caracterización de la elite económica y la pregunta por sus alcances en el contexto del capitalismo transnacional actual. El autor entiende que esto no es un mero “contexto” en el que se despliegan las trayectorias y prácticas, sino que es a partir de estas coordenadas que se modifican las condiciones de emergencia de lo que es posible caracterizar o delimitar como “empresariado”.

En línea con lo anterior, el autor define a la elite económica, en términos amplios, como “beneficiarios de mecanismos de acaparamiento de oportunidades y explotación de recursos” (Donatello, 2013a:5). Dentro de este campo de la elite económica, y ante las transformaciones del mundo económico de finales del siglo XX, especifica que

Por un lado, que cuando utilizamos la palabra empresario o mundo empresarial, hacemos referencia a una trama compleja donde las posibilidades no son en ningún modo excluyentes. Por otro, que consideremos el método biográfico como puerta de entrada privilegiada para comprender estas transformaciones que poco tienen que ver con la voluntad de los sujetos: por el contrario, son el fruto del desarrollo de un tipo de capitalismo a escala global que en las últimas tres o cuatro décadas se encuentra en una fase de apogeo (Donatello, 2012:4).

Las precisiones aportadas por Donatello nos habilitan a delimitar a las sociabilidades políticas patronales como modo de acceso a la reconstrucción de trayectorias individuales y entramados sociales que permitan dar cuenta de los modos históricamente situados de vinculación entre el empresariado y el poder político en Argentina, y, para nuestro caso, un ámbito provincial y local. Con estos aportes, es posible definir el estudio de empresarios ligados a determinadas cámaras patronales no para el estudio de ellas mismas como mecanismos de representación, sino como punto

de partida metodológico para comenzar a desandar las trayectorias y relaciones apuntadas por el autor.

Las coordenadas delineadas por los antecedentes trabajados indican que las etapas posteriores del trabajo de tesis implicarán una intersección compleja de reflexiones epistemológicas, análisis de categorías teóricas y recolección de datos empíricos. Una de las primeras tareas que impone el cruce anterior es la necesidad de revisar exhaustivamente las categorías teóricas implicadas en el recorte y análisis del objeto de investigación. Debido a que se pretende alejarse de un punto de vista positivista en el empleo de los instrumentos analíticos, es crucial la revisión del sentido que cobra la conjunción entre los conceptos relativos a relaciones de poder y elites y las teorías de estratificación social que sustentarán el vínculo con el estudio de dinámicas de desigualdad de conjunto.

A la par de lo anterior, la puesta en relevancia del enfoque propuesto por L. Donatello se conjuga con los señalamientos respecto de la necesidad de indagar en redes de relaciones de la elite económica en ámbitos locales. Así, el ingreso al campo empírico tomando como punto de partida las corporaciones empresarias locales se presenta como una vía de entrada para la identificación de actores y marcos de sociabilidad relevantes. En el próximo apartado describiré brevemente elementos que emergen de las primeras experiencias de ingreso a dicho campo durante el año 2016.

ACERCAMIENTOS A LA ELITE ECONÓMICA CORDOBESA

La entrada al campo: “en el medio de lo alto”

Las definiciones de elite económica que se rescataron en apartados anteriores a partir de los trabajos de A. Castellani y L. Donatello orientaban la indagación a sujetos que acaparan “oportunidades y recursos” y que, por su práctica individual o en corporaciones empresarias, marcaban el camino de otros agentes económicos.

El ingreso a este campo supuso una constatación fundamental: el propio desconocimiento y alejamiento de los actores y mecanismos implicados en la “elite económica” local y nacional. Aunque resulta una obviedad, la diferencia de clase en este caso se presentó como un obstáculo. Con ello refiero no sólo a que no se participa de los círculos de sociabilidad que otorgan un contacto más habitual con los círculos empresariales. Más bien, aludo a la comprobación de las afirmaciones de Benza y Heredia sobre la dificultad del acceso al estudio de un grupo social que posee como uno de sus rasgos principales el ser “minoría”.

Debido a que la caracterización básica de los sujetos y prácticas que se pretenden investigar es necesaria para precisar preguntas de investigación, ¿cómo, entonces, comenzar a delinear el campo de análisis? Las estrategias empleadas para encarar este proceso se centraron en la búsqueda de información pública, el seguimiento de medios de comunicación (gráficos y audiovisuales) dedicados a los negocios y el mundo empresarial en Córdoba y, una vez identificados algunos actores y corporaciones relevantes, la participación en charlas, conferencias y eventos (también abiertos al público) organizados por actores económicos relevantes.

A grandes rasgos, los primeros acercamientos al campo mostraron la existencia de una heterogeneidad importante de actores, posiciones y relaciones a su interior. Más allá de las distintas actividades económicas y envergadura de las mismas, comenzaron a emerger distintos perfiles de sujetos y prácticas que incluyen empresarios propiamente dichos, “CEO”⁵, consultoras, periodistas, profesionales, funcionarios públicos e intermediarios que circulan entre estos y el ámbito privado. Si bien no es posible dar cuenta del ámbito en su totalidad, presentaré imágenes que emergen de la caracterización y se constituyen en líneas de abordaje futuro del tema de tesis.

⁵ Sigla de “*Chief Executive Officer*” en inglés. El término refiere al sujeto encargado de la instancia máxima de toma de decisiones en una firma, sin necesidad de ser el principal accionista o propietario en la misma.

Principales cámaras empresariales en Córdoba

Un primer acercamiento al campo de la elite económica cordobesa desde las fuentes mencionadas, implicó la identificación de las cámaras empresariales que poseen mayor relevancia en el campo económico de la Provincia. Si bien esto será profundizado y constatado con posterioridad, se tomó como parámetro qué cámaras eran tomadas como referentes ante sucesos en los ámbitos económico, social o político; cuáles poseen mayor presencia en medios de comunicación y difunden sus actividades; y cuáles son tomadas como interlocutoras por el gobierno provincial al tomar decisiones en materia productiva y de empleo.

Los antecedentes en el apartado anterior eran ejemplos de la selección por parte de investigadores de cámaras nacionales y de Buenos Aires consideradas relevantes. Sólo a título de ejemplo, se puede mencionar como referentes considerados a la Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA) por parte de Mariana Heredia; y la Unión Industrial Argentina (UIA), tomada por Ana Castellani y L. Donatello desde distintos puntos de vista. Estas tres organizaciones forman parte, junto con la Cámara Argentina de Comercio (CAC), la Cámara Argentina de la Construcción, y la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, del llamado “Grupo de los seis” (G6). Esta instancia organizativa reúne a presidentes de seis cámaras empresariales nacionales con el objetivo de generar instancias de trabajo y acciones coordinadas, en particular en lo que refiere a la defensa y promoción de los intereses empresariales en las tomas de decisión por parte del Estado⁶.

Las entidades empresarias de Córdoba han mantenido un diálogo fluido entre ellas durante las últimas décadas, confluyendo en el año 2011, con motivo de los procesos electorales de dicho año, en la formación de un “G seis local”, que se denomina “Grupo de Entidades Empresarias de Córdoba- G6”. Desde su nacimiento, el grupo ha mantenido instancias de diálogo y trabajo con el gobierno provincial y se ha manifestado públicamente ante acontecimientos de resonancia pública. Esta

⁶ Sólo a modo de ejemplo, se puede remitir a una crónica periodística de la agencia Télam del 10/12/2015, día de la asunción presidencial de Mauricio Macri, que relata la reunión del grupo para sentar y transmitir su postura y expectativas al nuevo presidente. Allí, el grupo “anunció su acompañamiento a la política de diálogo que expresó ‘esfuerzo y responsabilidad’ para colaborar en la nueva etapa”, a la vez que señaló la necesidad de que “las políticas no se ocupen tanto de lo ideológico sino de los problemas concretos”. Fuente página web: <http://www.lavoz.com.ar/negocios/el-grupo-de-los-6-acompanara-el-acuerdo-social-de-macri>. Última consulta 21/02/2017.

información se encontraba disponible en la página web del grupo⁷, hasta el mes de septiembre de 2016, en el cual se eliminó todo el contenido que poseía.

No obstante, entiendo que una breve descripción de la composición del G6 local puede dar pistas sobre qué sectores poseen peso en la elite económica cordobesa. Sus integrantes son los presidentes de la Unión Industrial de Córdoba (UIC), la Cámara de Comercio de Córdoba, la Bolsa de Comercio de Córdoba, la Cámara Argentina de la Construcción Delegación Córdoba, la Cámara de Comercio Exterior de Córdoba (CaCeC) y la Federación Comercial de Córdoba. Las diferencias con la estructura nacional son notables. En el caso de Córdoba no se encuentran cámaras representativas del sector agropecuario. De la misma manera, se incluye la Federación Comercial, que nuclea a representantes de áreas productivas y de servicios del interior de Córdoba organizadas por regiones (San Francisco, Villa María, General Deheza, entre otras).

Un análisis descriptivo a grandes rasgos de la composición y rama de actividad de quienes ocupan los cargos directivos en las cámaras⁸, indican perfiles heterogéneos. La Bolsa de Comercio se encuentra a cargo del director de una de las mayores empresas abocadas al desarrollismo inmobiliario de Córdoba, EDISUR. La Cámara de Comercio está dirigida por el CEO de COTRECO, empresa dedicada a la recolección y tratamiento de residuos en la Ciudad de Córdoba (y otras en la misma y otras provincias). El presidente de la UIC encabeza la cámara de industrias plásticas, no obstante lo cual la mayoría de los miembros con cargos directivos provienen de la industria alimenticia o de procesamiento de materias primas. La Cámara de la Construcción está encabezada por representantes de firmas con alto perfil de participación en el mercado privado como de la obra pública, como son Estructuras SA, Electroingeniería SA y Roggio e hijos SA.

La lista de socios y adherentes a las cámaras muestra también rasgos peculiares. En las cuatro principales mencionadas en el párrafo anterior se encuentran miembros que participan en una instancia u otra de la actividad de la construcción y el mercado inmobiliario. Lo mismo sucede con la industria automotriz, que tiene representantes en cargos directivos en las seis cámaras del G6 local. La Bolsa de Comercio y la Unión

⁷ www.g6cordoba.org

⁸ Esta información se encuentra disponible en las páginas web de cada una de las cámaras: <http://www.uic.org.ar/portal/> ; <http://www.fedecom.org.ar/>; <http://www.cacec.com.ar/>; www.bolsacba.com.ar; <http://caccba.com.ar/>; www.camcomeba.com.ar. Última fecha de consulta: 11/11/2016.

Industrial poseen una gran cantidad de socios relacionados a la industria alimenticia, incluyendo las mayores firmas de la provincia, como son Porta, Cañuelas, ARCOR, Grido, Manfrey, Georgalos y Sancor. Finalmente, pero no por ello menos relevante, es notable la participación de empresas de capital extranjero de modo simultáneo en varias cámaras, como es el caso de Coca-Cola, Renault, FIAT y Volkswagen, en el mercado privado, y Aguas Cordobesas en la provisión de servicios públicos.

Los comunicados públicos realizados por el G6 local, en su mayoría, se refieren a la manifestación del acuerdo o rechazo a decisiones estatales, provinciales o nacionales, en materia de regulación económica. Como ejemplo, se puede mencionar el comunicado de apoyo a la resolución por parte del Gobierno provincial de eliminar un tributo (tasa vial) y modificar el régimen de jubilaciones de la provincia⁹. A la vez, se encuentran comunicados y notas periodísticas relativas a la celebración de instancias de trabajo y acuerdos con el gobierno. Algunos ejemplos son los acuerdos firmados con el gobernador Juan Schiaretti para la concreción del programa de empleo juvenil “Plan Primer Paso”¹⁰; y las reuniones sostenidas en el mes de agosto de 2016 con el objetivo de generar acciones comunes para “promover el desarrollo”, centradas en la política de inversión, infraestructura y tributaria¹¹.

La información presentada, junto con el relevamiento de medios de comunicación que es imposible mostrar en su totalidad aquí, traza un primer panorama de los actores relevantes en la elite económica cordobesa a partir de su adscripción institucional a las cámaras representativas del sector y sus vínculos con el gobierno provincial. El evidente carácter descriptivo del ejercicio es una de las aristas a partir de las cuales se buscó caracterizar el campo de análisis.

Hacia la construcción de la red de relaciones

La descripción de las principales cámaras empresariales cordobesas y su composición sectorial es de utilidad como primer orientador en el campo de la elite económica. Ahora bien, como se planteó en la primera sección de este trabajo, el interés en estas instancias organizativas no se encuentra en ellas mismas como mecanismos de representación de intereses corporativos. Mas bien, se considera que es a partir de ellas

⁹ Información extraída de <http://prensa.cba.gov.ar/gobernacion/schiaretti-recibio-el-apoyo-del-g6-por-la-eliminacion-de-la-tasa-vial-y-del-diferimiento-previsional/>.

¹⁰ Información extraída de <http://www.uic.org.ar/portal/?p=3843>.

¹¹ Información extraída de <http://www.cadena3.com/contenido/2016/08/02/El-G6-y-Schiaretti-acordaron-una-agenda-comun-de-trabajo-167158.asp>.

que se puede identificar a los actores, trayectorias y los parámetros de relaciones que son eficientes en la articulación de la elite cordobesa en vínculo con el Estado provincial. Entonces, ¿cómo operar dicha identificación sin reducirse a los cargos institucionales de las cámaras?

Durante el año 2016, se comenzó a asistir a eventos organizados por las cámaras empresariales locales¹² como modo de generar una familiarización con las relaciones que allí se tejen más allá de los cargos definidos en ellas. Por lo general, estos eventos son de dos tipos: por un lado, capacitaciones técnicas o charlas sobre las ramas de actividad propia de cada cámara; y por otro, conferencias o encuentros donde, casi siempre contando con la presencia de analistas o periodistas renombrados, se aborda la relación entre el sector y “la sociedad”, lo que se identifican como problemas sociales centrales, y los acontecimientos del ámbito político tanto nacional como internacional. A estos se suman celebraciones ocasionales por aniversario de las cámaras o reconocimientos a sus miembros entre otros.

Un breve repaso de las experiencias mencionadas permite señalar algunas pistas para la indagación futura. En primer lugar, si bien la asistencia a los eventos fue en todas las ocasiones libre y gratuita, siempre incluyeron instancias de inscripción que requerían otorgar datos personales, mediadas por la actuación de consultoras o profesionales contratados específicamente para la organización. La inscripción no implica una confirmación de asistencia sino que esta debe ser corroborada por la organización. En el primer evento al que se asistió, se recibió un llamado telefónico donde se me comunicó que “La llamamos de la consultora x; es para avisarle que la chequeamos y puede asistir al seminario”. En las demás instancias se recibieron comunicaciones similares y en una se rechazó la inscripción por “no ser del ámbito”.

Si bien resulta una obviedad, la participación como analista o simplemente interesada en eventos en otros ámbitos distintos del empresarial “abiertos al público” siempre fue de carácter anónimo y sin mediaciones como las percibidas en este caso. Más allá de la novedad en esta experiencia, emerge aquí el segundo aspecto que se puede apuntar sobre el ingreso al campo, la importancia de las “mediaciones” mencionadas. Como se dijo, la presencia de consultoras abocadas a la organización de eventos y al manejo de la publicidad e imagen pública de las cámaras y empresas no sólo se encuentra en todas las instancias sino que poseen acceso a una importante cantidad de información y capacidad

¹² Privilegiando pero no limitándose a las organizadas por las cámaras miembros del G6.

de gestión de lo que sucede en los eventos. En una línea similar, es de resaltar la inclusión en todas las conferencias y charlas de periodistas de los principales medios cordobeses especializados en actividad económica como interlocutores de los disertantes. El formato de “charla” donde estos profesionales canalizan la temática de la disertación y las inquietudes del público es mayoritario.

Respecto de los contenidos tratados en los eventos, aquellos fueron diversos, no obstante lo cual pueden reconocerse dos líneas comunes. Por un lado, se identificó una tendencia a marcar siempre el “rol social diferencial” que posee el empresariado. A partir de términos que los definían como el “motor” de la economía y las posibilidades del crecimiento de toda la ciudadanía, se argumentaba la importancia de transmitir las interpretaciones de los acontecimientos sociales y políticos al resto de la sociedad, de modo que “comprendan la dirección en la cual se debe seguir”, y resaltar que las decisiones políticas acompañaran sus intereses. En este último aspecto, si bien el año 2016 significó el cambio de orientación política del gobierno nacional y esto siempre fue mencionado, la importancia de la política pública a nivel provincial, y del apoyo o rechazo a algunas medidas concretas fue lo central.

REFLEXIONES FINALES

Las líneas anteriores intentaron mostrar las primeras experiencias de acercamiento al campo analítico de estudios sobre sectores dominantes en Argentina y al campo empírico de actores empresariales en la Provincia de Córdoba. Como parte de la consideración de los antecedentes de trabajo se arribó a dos ideas principales.

Por un lado, adopté una postura teórico-metodológica de rechazo a la idea de clase o estrato como grupo definido a partir de la distribución desigual de ingresos y, por lo tanto, a la estrategia de delimitación y descripción de los grupos dominantes como aquellos perceptores de mayor “riqueza”. Mas bien, se optó por definiciones de elite económica que apuntan a la heterogeneidad y complejidad de las relaciones de poder que hacen a que se recorten posiciones de privilegio en un ámbito social determinado. Junto con L. Donatello, se resaltó la importancia de estudiar las trayectorias y redes sociales de los agentes en tales posiciones como modo de dar cuenta de ellos como actores sociales y permitir el estudio de sus prácticas.

Por el otro, busqué resaltar la urgencia de incorporar estudios sobre la temática de elites que trabajen en ámbitos distintos de Buenos Aires, para aportar a la comprensión del

devenir de los sectores dominantes en el país. Si bien es innegable que allí se concentra poder económico, como se dijo, la distribución y diversificación de las actividades económicas del país impide establecer una continuidad entre la radicación de quienes poseen mayor capital con las redes de relaciones de poder económico y político que se tejen en torno a tales actividades.

Desde el argumento anterior pretendí mostrar la delimitación de la elite económica cordobesa como objeto de investigación. La descripción superficial de los primeros datos obtenidos en el campo buscó mostrar que en un primer nivel, casi “de sentido común”, los actores económicos principales de la provincia poseen especificidades en relación al país tomado en su conjunto o a las cámaras de representación de intereses corporativos a nivel nacional.

Finalmente, se mostraron brevemente algunas impresiones de las primeras experiencias en el campo empírico. De ellas extraigo dos direcciones distintas que considero necesario profundizar en las etapas posteriores del trabajo. Por un lado, la necesidad de elaborar y objetivar un análisis de la experiencia de extrañamiento del propio lugar social que ha implicado el ingreso al campo. Por el otro, entiendo que la identificación y abordaje de actores que “median” con el empresariado es una dirección fructífera para comenzar a desandar las relaciones que se tejen entre las posiciones dominantes en la provincia.

Resulta evidente que lo trabajado es una instancia preliminar y embrionaria del trabajo de investigación. Aún así, estas definiciones primeras se consideran particularmente necesarias dada la escasez de información, la dificultad de acceso a ella, y la falta de experiencias en el área temática en la provincia de Córdoba.

BIBLIOGRAFÍA

-Beltrán, G. y Castellani, A. (2013). “Cambio estructural y reconfiguración de la elite económica argentina (1976-2001)”. *Observatorio Latinoamericano 12. Dossier Argentina: 30 años de democracia*, pp. 183-204.

-Benza, G. y Heredia, M. (2012) “La desigualdad desde arriba: ejercicio de reconstrucción de las posiciones sociales más altas en Buenos Aires”. Actas VII Jornadas de Sociología de la UNLP.

- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., y Passeron, J. C. (2008). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castellani, A. (2006). “La relación entre intervención estatal y comportamiento empresario. Herramientas conceptuales para pensar las restricciones al desarrollo en el caso argentino”. Ponencia presentada durante las I Jornadas de Estudios Sociales de la Economía co-organizadas por el CESE del IDAES y el NUCeC del Museo Nacional de la UFRJ, julio de 2006. En <http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/CASTELLANI.pdf>
- Dalle, P. (2012). “Cambios recientes en la estratificación social en Argentina (2003-2011). Inflexiones y dinámicas emergentes de movilidad social”. *Argumentos. Revista de crítica social*, no. 14, pp. 78-114.
- Del Cueto, C. y Luzzi, M. (2013). “La estructura social en perspectiva. Transformaciones sociales en Argentina, 1983-2013”. *Observatorio Latinoamericano 12. Dossier Argentina: 30 años de democracia*, pp. 205-221.
- Donatello, L. (2011). “Catolicismo y elites en la Argentina del siglo XXI: individualización y heterogeneidad”. *Estudios Sociológicos*, vol. XXIX, nº 87, pp.833-855.
- Donatello, L. (2012). “¿Es de derecha el empresariado argentino?”. Ponencia presentada en Cuarto Taller de Discusión “Las derechas en el Cono Sur, siglo XX”, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Donatello, L. (2013a). “Las elites empresariales argentinas, su socialización política y un intento de esbozo comparativo con Brasil”. *Punto de Vista*, nº4, pp. 1-21.
- Donatello, L. (2013b). “¿Todo es Historia? Del Jardín de Infantes de Frondizi a asesor presidencial en los ’90: la trayectoria política de Emilio Perina (Moisés Konstantinovsky)”. Ponencia presentada en Workshop “Rescuperando trayectorias intelectuales en el Estado”, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Heredia, M. (2011). “Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas”. En: *Estudios Sociológicos*, vol. XXIX, nº 85, pp.61-97.

- Heredia, M. (2016). “Las clases altas y la experiencia del mercado”. En Kessler, G. (comp.) *La sociedad argentina hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kessler, G. (2011) “Exclusión social y desigualdad ¿nociones útiles para pensar la estructura social argentina?”. *Laboratorio*, N° 24, pp. 4-18.
- Manzanal, M. (2005) “Descentralización, recursos y poder político de los gobiernos provinciales en Argentina”, Actas Seminario Internacional Descentralización en América Latina. Bogotá.
- Pla, J. (2013). “Reflexiones sobre el uso del concepto de clase para el estudio de la movilidad social”. En Chávez Molina, E. (comp.) y Pla, J. (colaboradora) *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo. Aportes empíricos y conceptuales: Argentina, China, España Francia*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Tiramonti, G. y Ziegler, S. (2012). *Formación de las élites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires: Manantial-FLACSO.

Páginas web consultadas

Nota periodística “El grupo de los 6 acompañará el acuerdo social de Macri”. Publicada en versión web del diario La Voz del Interior 10/12/2015, fuente Agencia Télam. URL: <http://www.lavoz.com.ar/negocios/el-grupo-de-los-6-acompanara-el-acuerdo-social-de-macri>. Última consulta 21/02/2017.

Unión Industrial de Córdoba <http://www.uic.org.ar/portal/>. Última consulta: 11/11/2016.

Federación Comercial de Córdoba <http://www.fedecom.org.ar/>. Última consulta 11/11/2016.

Cámara de Comercio Exterior de Córdoba <http://www.cacec.com.ar/>. Última consulta 11/11/2016.

Bolsa de Comercio de Córdoba www.bolsacba.com.ar. Última consulta 11/11/2016.

Cámara Argentina de la Construcción Delegación Córdoba <http://cacba.com.ar/>. Última consulta 11/11/2016.

Cámara de Comercio de Córdoba www.camcomcba.com.ar. Última consulta: 11/11/2016.

Nota en página web del Gobierno de la Provincia de Córdoba, 28/12/2015.

<http://prensa.cba.gov.ar/gobernacion/schiaretti-recibio-el-apoyo-del-g6-por-la-eliminacion-de-la-tasa-vial-y-del-diferimiento-previsional/>. Última consulta: 20/10/2016.

Nota publicada en página web del medio “Cadena3 Argentina”, 02/08/2016. url

<http://www.cadena3.com/contenido/2016/08/02/El-G6-y-Schiaretti-acordaron-una-agenda-comun-de-trabajo-167158.asp>. Última consulta 20/10/2016.